

UNIVERSIDAD PANAMERICANA
Facultad de Ciencias Psicológicas
Licenciatura en Psicopedagogía



**Conocimiento del temperamento en los escolares
como una herramienta didáctica**
(Artículo Especializado)

Mónica Leticia Ramírez Pérez

Guatemala, junio 2013

**Conocimiento del temperamento de los escolares
como una herramienta didáctica**
(Artículo Especializado)

Mónica Leticia Ramírez Pérez (**Estudiante**)

Licenciada Sonia Magaly de Pappa (**Tutora**)
Licenciada Sheyla Noriega de Salguero (**Revisora**)

Guatemala, junio 2013

AUTORIDADES DE LA UNIVERSIDAD PANAMERICANA

Rector	M. Th. Mynor Augusto Herrera Lemus
Vicerrectora Académica y Secretaria General	M. Sc. Alba Aracely Rodríguez de González
Vicerrector Administrativo	M. A. César Augusto Custodio Cóbar

Autoridades de la Facultad de Ciencias Psicológicas

Decana	Licenciada Julia Elizabeth Herrera Quiroz
Tutora	Licenciada Sonia Pappa
Revisora	Licenciada Sheyla Salguero

UNIVERSIDAD PANAMERICANA DE GUATEMALA

Sabiduría ante todo, adquiere sabiduría

Artículo Especializado

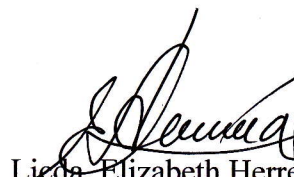
FACULTAD DE CIENCIAS PSICOLÓGICAS

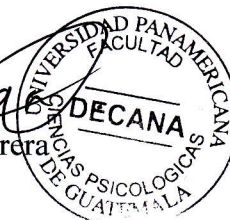
ASUNTO: **Mónica Leticia Ramírez Pérez**,
Estudiante de la **Licenciatura en
Psicopedagogía** de esta Facultad solicita
autorización para realizar su **Artículo
Especializado** para completar requisitos
de graduación

DICTAMEN: 5 octubre 2,012

Después de haber estudiado el anteproyecto presentado a esta Decanatura para cumplir requisitos de egreso que es requerido para obtener el grado a nivel de Licenciatura en Psicopedagogía se resuelve:

1. La solicitud hecha para realizar **Artículo Especializado** esta enmarcado dentro de los conceptos requeridos para egreso, según el reglamento académico de esta universidad.
2. Habiendo cumplido con lo descrito en el reglamento académico de la Universidad Panamericana en Artículo 9, (Inciso a al i).
3. Por lo antes expuesto, el (la) estudiante: **Mónica Leticia Ramírez Pérez**, recibe la aprobación para realizar su Artículo Especializado.


Licda. Elizabeth Herrera
Decana



UNIVERSIDAD PANAMERICANA FACULTAD DE CIENCIAS PSICOLOGICAS,
Guatemala cinco de octubre del dos mil doce.-----


*En virtud de que el Artículo Especializado con el tema: “**Conocimiento del Temperamento en los Escolares como una Herramienta Didáctica**”. Presentada por el (la) estudiante: **Mónica Leticia Ramírez Pérez**, previo a optar al grado Académico de **Licenciatura en Psicopedagogía**, cumple con los requisitos técnicos y de contenido establecidos por la Universidad, se extiende el presente dictamen favorable para que continúe con el proceso correspondiente.*



Licda. Sonia Pappa Sosa
Asesora

UNIVERSIDAD PANAMERICANA FACULTAD DE CIENCIAS PSICOLOGICAS,
Guatemala cinco de octubre del dos mil doce.-----

En virtud de que el Artículo Especializado con el tema: **“Conocimiento del Temperamento en los Escolares como una Herramienta Didáctica”**. Presentada por el (la) estudiante: **Mónica Leticia Ramírez Pérez**, previo a optar al grado Académico de **Licenciatura en Psicopedagogía**, cumple con los requisitos técnicos y de contenido establecidos por la Universidad, se extiende el presente dictamen favorable para que continúe con el proceso correspondiente.



Licda. Sheyla Salguero de Noriega
Revisora

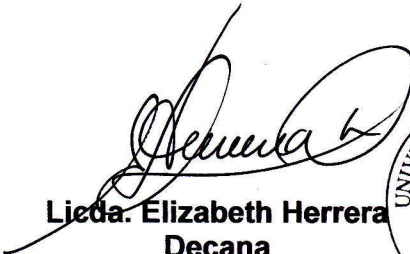


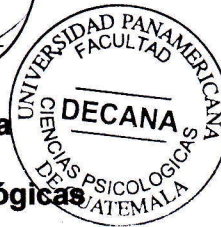
UNIVERSIDAD
PANAMERICANA

"Sabiduría ante todo, adquiere sabiduría"

UNIVERSIDAD PANAMERICANA FACULTAD DE CIENCIAS PSICOLOGICAS, Guatemala a los cinco días del mes de octubre del dos mil doce.-----

*En virtud de que el Artículo Especializado con el tema: "Conocimiento del Temperamento en los Escolares como una Herramienta Didáctica". Presentada por el (la) estudiante: **Mónica Leticia Ramírez Pérez**, previo a optar grado académico de **Licenciatura en Psicopedagogía**, reúne los requisitos técnicos y de contenido establecidos por la Universidad, y con el requisito de Dictamen del Asesor (a)-Tutor (a) y Revisor, se autoriza la **impresión** del informe final de Artículo Especializado.*


Licda. Elizabeth Herrera
Decana
Facultad de Ciencias Psicológicas



“Para efectos legales, únicamente el sustentante es responsable del contenido del presente trabajo”.

Contenido

	Página
Resumen	i
Palabras clave	i
Introducción	ii
Conocimiento del temperamento en los escolares como una herramienta didáctica	1
Personalidad	1
Teorías de la personalidad	2
Carácter	4
Temperamento	6
Conociendo los temperamentos	7
Influencia del temperamento en el aprendizaje y la autoestima	13
Influencia del temperamento en el aprendizaje	15
Temperamento en los niños y los aspectos físicos, emocionales, relaciones sociales (en la escuela)	17
Recomendaciones para los padres de familia y educadores	24
Temperamento en padres de familia o maestros	30
Instrumentos de evaluación del temperamento	34
Conclusiones	35
Referencias	36

Resumen

La mayoría de las personas están interesadas en el comportamiento humano, en cómo piensan, sienten, responden, reaccionan y actúan de la manera en que lo hacen. Es por eso, que nada responde mejor a estas preguntas que la teoría de los cuatro temperamentos. Esta teoría explica las diferencias entre las personas, sus gustos, sus capacidades creativas, sus fortalezas, sus debilidades. Esta teoría explica además por qué algunas personas entran en conflicto entre otras y por qué se sienten atraídas entre sí.

Los temperamentos que se manifiestan desde el nacimiento se van desarrollando con la influencia del ambiente y la forma de crianza que ejercen los padres sobre los hijos. El temperamento establece amplias líneas conductoras en las pautas de comportamiento de cada uno, influenciando a la persona durante toda su vida. Una de las principales ventajas de conocerse a sí mismo y conocer a los demás a través de los temperamentos es descubrir su individualidad, sus fortalezas y debilidades más pronunciadas y sobre todo, tomar la máxima ventaja de las fortalezas. Conocer el temperamento del niño y niña en una temprana edad le ayudará al padre y al maestro, quienes son los principales formadores, a conocer la mejor forma de dirigirlo, de educarlo y de animarlo a controlar su temperamento y aceptarse tal y como es.

Mientras no se tenga una idea clara de las diferencias básicas que existen entre los seres humanos, no se podrán apreciar y aceptarse verdaderamente y no se podrán desarrollar las mejores cualidades en cada uno para cambiar o transformar el temperamento. En este artículo especializado se dan recomendaciones para cada tipo de temperamento, esto podría ser una guía para conocerlos mejor. Tanto los padres de familia como los maestros deberán escoger esta herramienta como una forma de ayudar a los niños y los jóvenes escolares en el fortalecimiento de las cualidades positivas de acuerdo al temperamento que posean.

Palabras clave: Personalidad. Carácter. Temperamento. Autoestima. Individualidad.

Introducción

Hoy en día, tanto en el ambiente laboral como en el escolar se trata de clasificar a las personas y querer que sean iguales de acuerdo a una personal forma de pensar de lo que es “ser bueno y bien portado”. Así mismo, se ha aprendido a educar, a los niños de tal forma, que no se ha tomado en cuenta la individualidad de cada uno. Los salones de clase están llenos con niños y niñas con diferentes necesidades de aprendizaje y también con diferentes habilidades y destrezas que muchas veces no se pueden reconocer ni apreciar sus diferencias como una riqueza en el mundo de la enseñanza-aprendizaje. Si se observaran detenidamente y se apreciaran las diferencias entre todos los seres humanos, entonces se hablaría de iniciar una verdadera empatía.

Los educadores y padres de familia deberían comenzar reconociendo su propio temperamento, el cual provee a cada uno las cualidades de singularidad que hacen a cada ser humano tan diferente. Al reconocer el temperamento y entender el de otros se sabrá que existen diferencias y similitudes y esto puede hacer que se comprenda a los demás y a uno mismo, permitirá crecer a través de observar y reconocer que las debilidades necesitan fortalecerse para poder alcanzar una mejor calidad de vida emocional. Esto ayudará a los niños a fortalecer sus áreas débiles y tener algo que compartir con aquellos que están buscando su sentido de identidad.

El presente artículo está orientado a ayudar a los educadores, padres de familia y niños que inician a definir su personalidad, fortaleciendo su identidad.

Conocimiento del temperamento en los escolares como una herramienta didáctica

Para conocer de mejor forma los temperamentos de cada uno de los miembros de una comunidad educativa, se presentan los términos principales de los cuales se deriva el mismo en el niño y la niña, aclarando que el temperamento es algo con que nace cada ser humano.

Conocer y reconocer en los niños y jóvenes sus fortalezas y debilidades resulta ser una herramienta didáctica principalmente para los padres de familia y maestros ya que son medios con los que se cuentan para ayudar, transformar y enriquecer sus prácticas en beneficio de los niños y jóvenes.

A continuación se definen algunos conceptos relacionados con el tema para una mejor comprensión del mismo.

Personalidad

Es la manifestación, expresión y exteriorización del yo de la persona, es la cara, rostro o la máscara que se muestra a los demás.

“Es una modalidad total de la conducta de un individuo, que no es suma de modalidades particulares o rasgos, sino producto de su integración”. (Alberto L. Merani, 2,006:118)

Se puede definir también como un conjunto de formas relativamente consistentes de relacionarse los individuos con la gente y las situaciones y que hacen única a cada persona.

El estudio de la personalidad se preocupa por la identificación de los patrones distintivos del pensamiento, conducta y experiencia que caracterizan el ajuste único del individuo a la situación en su vida.

La personalidad es el conjunto de características que distinguen a una persona de las demás. En la personalidad, está lo que somos y lo que mostramos ser. La personalidad se dice que es psicobiosocial porque en ella se encuentran tres factores que son:

1. **Lo biológico:** [del Griego βίος (biós)= vida] Se refiere a aquellas características físicas con las que se nace y adquieren, tales como: El tamaño, forma, color, raza, ojos, pelo, vello, defectos, cualidades físicas, grosor, entre otros.

2. **Lo psicológico:** [del Griego ψυχή (psükjē)= alma) Son aquellas características no físicas, sino espirituales, tales como: Actitudes, sentimientos, reacciones internas, falta de paz y sentido en la vida, obsesiones, entre otros. El aspecto psicológico de la personalidad está formado por: a) Lo emotivo, que son las emociones; b) lo volutivo, que es la voluntad.

3. **Lo sociológico:** [del Latín *socialis*= que reúne personas]. Son las características que se aprenden por imitación a las personas que nos rodean, tales como: La familia, gente de la calle, la escuela, iglesia, entre otros. Es todo lo que viene de la influencia de otros.

La personalidad se manifiesta por el carácter el cual está compuesto por dos elementos que son: el temperamento y lo aprendido.

Teorías de la personalidad

Hipócrates: Teoría de los Cuatro Temperamentos

Hipócrates afirmó que el hombre refleja al Cosmos o sea el mundo. Cada elemento del cosmos tiene ciertas propiedades que causan la producción de determinados humores en el organismo; y cada humor, causa un tipo de temperamento. A continuación se presentan los elementos, propiedades, humores y temperamentos:

Cuadro # 1: El Cosmos y el Temperamento

Elementos Cósmicos, Propiedades, Humores, Temperamento	
Sanguíneo	Melancólico
<ul style="list-style-type: none"> • Aire, calor y humedad - Sangre Sanguíneo • Color: amarillo, naranja • Estación: primavera • Animal: pájaro 	<ul style="list-style-type: none"> • Tierra, frío y sequedad - Hiel negra Melancólico • Color: azul • Estación: otoño • Animal: venado

Colérico	Flemático
<ul style="list-style-type: none"> • Fuego, calor y sequedad - Hiel amarilla Colérico • Color: rojo • Estación: verano • Animal: toro 	<ul style="list-style-type: none"> • Agua, frío y humedad - Flema Flemático • Color: verde • Estación: invierno • Animal: oso

Fuente: Rosa Barocio (2003)

Carl Jung: Teoría Social

Carl Jung basa su teoría en el origen de la palabra persona, que significaba Máscara. Jung divide a las personas en dos tipos:

a) Extrovertidos: Son las personas sociables, platicadoras, comunicativas, despreocupadas, histéricas, con ajuste social rápido y rudeza mental.

b) Introversos: Son las personas reservadas, poco comunicativas, hurañas, tímidas, inhibidas, reprimidas, idealistas, subjetivas, con sentimiento profundo, que no expresan mucho sus emociones, calmados e intelectuales. Con frecuencia pueden sufrir de ansiedad y obsesión.

Según Jung, la gente conoce sólo la cara externa de una persona o sea, su máscara, pero no su ego o yo.

Sigmund Freud: Psicoanálisis de la personalidad

Según Freud, para el buen desarrollo de la personalidad, desde la infancia debe fortalecerse el YO del individuo para que pueda sobrevivir adecuadamente con el SUPER YO, que es parte de las normas de la sociedad en que vive.

Freud asocia la totalidad de la emoción y existencia psíquica del hombre con el sexo; y aquí está su error principal. El desarrollo psíquico del hombre, lo asocia con el desarrollo erótico [del Griego ερως (érös)= amor sexual], lo cual se explica a continuación:

Etapas del Desarrollo Erótico: Según Freud

Etapa Oral Erótica:

Esta etapa consiste en que el niño desde que nace, su interés principal es chupar y morder, lo cual le produce placer. Posteriormente puede ser optimista pero dependiente e inmaduro.

Etapa Anal Erótica:

Etapa en que el niño tiene como interés principal el control de esfínteres. Cuando se le adiestra a defecar rígidamente, posteriormente mantiene un exceso de orden, mezquindad, obstinación e interés en detalles. Es hostil a sus padres.

Etapa Fálica:

Etapa en que el niño adquiere intereses sexuales a través de la exploración de sus genitales. Cuando existe fijación en esta etapa, podría posteriormente ser muy ambicioso y fanfarrón.

Etapa Genital:

Es la culminación de las etapas de desarrollo, en ella se adquieren funciones sexuales normales durante la adultez. La persona alcanza equilibrio en todas las áreas de su vida.

Cada una de estas teorías proporciona información para conocer la personalidad y reconocer la individualidad de los seres humanos.

Carácter

Conjunto de las maneras habituales de reaccionar de un individuo. El carácter es un aspecto particular de la personalidad y permite una valoración positiva o negativa en relación con las normas aceptadas por una sociedad. Este se puede distinguir también en la medida que es parte de la normalidad o cae en lo patológico (excesivos escrúpulos morales, entre otros)
Alberto L. M., citado por Rosa Barocio (2,006:21).

El carácter se forma con el temperamento más la influencia y formación que se recibe en la infancia: educación, actitudes, creencias, principios, motivaciones, intereses, entre otros. Tanto el temperamento como el carácter configuran la personalidad de un individuo. Con esta noción se hace referencia a disposiciones permanentes, profundas y difícilmente

modificables. La génesis y estructuración del carácter han sido objeto de diversas investigaciones y propuestas teóricas. Muy conocidas son las de Klages, Lersch, Wellek, Rothacker, Lewin y Freud.

Todas ellas tienen en común la idea de que el carácter no se manifiesta de forma total y definitiva en la infancia, sino que pasa por distintas fases hasta alcanzar su completa expresión al final de la adolescencia. En cierto modo y en tanto que aprendido, uno es responsable de su propio carácter; de ahí que el concepto se vea muchas veces teñido de una valoración moral (se ha calificado como bueno o malo) y haya sido objeto de reflexión en la educación.

Tipos de caracteres

Aquellas personas que tienen un carácter nervioso cambian constantemente sus intereses, se entusiasman fácilmente con cosas nuevas pero nada consigue atraerlos lo suficiente. No tienen orden ni disciplina en su vida, suelen ser de voluntad débil, son sociables y cariñosas.

Las de carácter apático viven encerradas en sí mismas, son melancólicas, testarudas y perezosas. Les gusta la rutina y se muestran indiferentes frente a lo que las rodea. Son apáticas y poco interesadas en realizar cosas nuevas.

Las que tienen un carácter sentimental son muy sensibles y pesimistas. Prefieren aislarse y se desmoralizan rápidamente. Suelen ser rencorosos, inseguros e indecisos. Por otro lado, tienen problema para adaptarse a cosas nuevas.

Las de carácter colérico viven ocupadas, son atrevidas y se mueven por impulsos e improvisación. Son extrovertidas pero en cuanto se presenta algún problema, salen huyendo. Se tensionan fácilmente.

Las que son apasionadas tienen una gran memoria e imaginación y una capacidad innata para el trabajo. Suelen abocarse por las causas perdidas y les interesa aprender, son sumamente metódicos en esta tarea.

Las de carácter amorfo suelen ser perezosas, poco originales y despilfarradoras. No les gusta prevenir, son impuntuales y nada les entusiasma.

Temperamento

El temperamento es como un cristal a través de cual se percibe el mundo alrededor, permitiendo que se abran las puertas de mundos interiores que llevan a las personas darse cuenta de que se perciben de distintas maneras las facetas de una misma realidad.

Es la combinación de características con las que se nace y éstas afectan inconscientemente el comportamiento humano. Estas características están dispuestas genéticamente sobre la base de nacionalidad, raza, sexo y otros factores hereditarios.

El temperamento no es la única influencia sobre el comportamiento, la vida temprana en el hogar, la instrucción, la educación y la motivación constituyen también poderosas influencias sobre las acciones.

El temperamento es una de las principales influencias en la vida de las personas porque afecta la manera de actuar, establece amplias líneas conductoras en las pautas de comportamiento de cada uno influenciando a la persona durante toda su vida, teniendo por un lado fortalezas y por el otro lado debilidades.

La principal ventaja de aprender acerca de los cuatro temperamentos básicos es descubrir las fortalezas y debilidades más pronunciadas de sí mismo y de los demás, ya que esto permite una mejor comprensión de las capacidades.

Los temperamentos duran toda la vida ya sean controlados o no controlados aunque a veces cambian a medida que se avanza en la vida, dependiendo de la madurez que se alcance. Pero siempre permanecen sus principales rasgos, lo que podría cambiar es la actitud y el manejo de esa fuerza temperamental.

Como breve referencia y para entender un poco de historia de la teoría de los temperamentos, se sabe que desde tiempos antiguos en Grecia, unos 460 años a. de C., Hipócrates, el padre de la Medicina, hablaba de cuatro temperamentos básicos y los relacionaba con la medicina y con los cuatro elementos que forman la materia: aire, fuego, tierra y agua.

Pero fue el doctor Rudolf Steiner, filósofo austriaco (1861 -1925), quien a principios del siglo XX los vinculó con el conocimiento del ser humano y la educación.

Existen cuatro temperamentos básicos: el sanguíneo, el colérico, el melancólico y el flemático. También hay combinaciones de éstos en una misma persona y aunque no existen en una forma pura, uno de ellos predomina, aunque los demás estén presentes con mayor o menor intensidad.

El temperamento puede definirse en las edades de los 6 y 7 años que es cuando inicia la edad escolar primaria y es durante este período cuando se puede observar con mayor claridad.

Conociendo los temperamentos

Fortalezas, debilidades y su influencia social

Cuando no se comprende que existen diversos temperamentos en las personas, lo que hace que tengan deseos y necesidades diferentes, se tiende a pasar mucho tiempo tratando de conseguir respuestas sobre la forma de ser y de pensar de los demás.

Una vez que se empieza a comprender la diferencia de cada naturaleza, el velo se levanta y se tiene la clave para llevarse bien con los demás. Es por eso, que se define a continuación cada uno de los temperamentos para conocerlos y reconocer que no sólo existen fortalezas y debilidades, sino que estas tienen un impacto en el ámbito social de cada persona.

Temperamento Sanguíneo

Generalmente lo tienen las personas conversadoras, su necesidad primordial es la atención y aprobación.

- **Fortalezas**

Sociable, abierto hacia los demás, es una persona optimista, tiende a ver lo positivo en las situaciones, cálida, amigable, expresiva que atrae a la gente como un imán. Es el “alma de la fiesta”, generoso, compasivo y se adapta con extraordinaria facilidad a las circunstancias ambientales y le gusta atender las necesidades de los

demás. Es exageradamente persuasivo (gran capacidad de insistir amablemente y convencer), es el cuenta chistes, divertido, simpático, tiene la capacidad de hacer sentir importante a los demás, el “no puedo”, no lo acepta.

- **Debilidades**

Puede tener dificultad para cerrar tratos y para disciplinar a sus subordinados. Poco práctico, desorganizado, muy impulsivo y a veces atropella, bromas y chistes que se pueden considerar fuertes o “malcriados”, indisciplinado, despreocupado, superficial, comienza las cosas y no las termina, olvida compromisos y obligaciones, puede aceptar cargos sin meditar, habla sin pensar y “mete la pata”, ruidoso, puede desanimarse pronto, descuidado en detalles, confía mucho, más emocional que racional y lo más preocupante puede ser que cambie o descuide los principios o valores que se le han inculcado.

Tras su intrépido exterior esconde su inseguridad y temor.

Temperamento Flemático

Lo poseen las personas pacíficas, cuya necesidad primordial es el orden y la sensibilidad.

- **Fortalezas**

Tranquilo, calmado, llevadero, sereno, feliz pues no se complica la vida, pocas veces se irrita, puede destacar en las artes pues tiene gran capacidad de concentrarse, aprecia la sinceridad antes que la belleza, riqueza, intelecto y otras cosas; desarrolla buenos hábitos de trabajo, puede especializarse en tareas, es leal, puede mostrarse simpático.

Eficiente, conservador, confiable, ingenioso, con una mentalidad definidamente práctica. Son buenos diplomáticos pues son pacifistas por naturaleza. Cuando se les motiva se transforman en excelentes líderes.

En el trabajo está dispuesto a servir a todo el que lo necesite. Se deja guiar fácilmente, coopera con sus jefes y cuando acepta una tarea puede confiarse en que la va a terminar con precisión y exactitud. Le gusta que reconozcan su trabajo bien hecho pero no se deja halagar si su trabajo no está bien. No acepta halagos falsos o

superficiales mas el reconocimiento de lo que él o ella considera que está bien hecho le sirve y lo motiva, no da sus ideas con mucha fuerza de manera que pueden pasar desapercibidas.

Su principal inclinación es hacia la estabilidad, no le gustan los cambios, los trabajos rutinarios le llaman la atención y los hace hasta terminarlos con bastante tenacidad.

- **Debilidades**

La mayor debilidad es la falta de motivación.

Es rencoroso, no le gustan los cambios bruscos o inesperados, tranquilamente terco, lento, hace lo mínimo aduciendo que no se complica la vida, no hace muchos amigos y puede percibirse como tímido, prefiere dejar o hacer las cosas tal como están o se hacen y evita la innovación y por hacer lo mínimo puede ser egoísta o “tacaño” e indeciso.

Es muy poco ambicioso y algunas veces puede ponerse egoísta principalmente en las situaciones sociales o familiares en donde puede que no vea las necesidades de otras personas, sino que sólo la propia; muy diferente de lo que ocurre en el trabajo es donde está siempre dispuesto a cooperar.

Su forma de comunicación es indirecta, le cuesta decir “no”, dice si con mucha facilidad de manera que puede sobrecargarse en las tareas, no da órdenes directamente, lo hace en forma de sugerencias y consejos, puede ponerse testarudo.

Su excesiva modestia puede evitarle u obstaculizarle ascensos y progreso.

El flemático aumentaría su efectividad si se comunicara más y más francamente, si compartiera sus ideas con más énfasis, fuera flexible para cambiar rutinas por otras que le faciliten más el trabajo y buscara ayuda para principiar proyectos nuevos.

Temperamento Colérico

Su principal característica es la perfección, su necesidad primordial es el logro y el aprecio.

- Fortalezas

Se esfuerza por hacer bien las cosas, ordenado, analítico, muy concienzudo y cumplido para trabajar, responsable, fiel seguidor de políticas; capacidad de trabajar sin necesidad de supervisión, al darle instrucciones claras y precisas es perseverante, de buen arreglo, pulcro, diplomático.

Es extrovertido, posee una recia voluntad, visionario, es un líder nato y optimista. Para él todo en la vida es utilitario. Es muy orientado a tareas y resultados, por lo que pareciera que solo piensa en el negocio y no en las personas. Empuja a la gente a hacer las cosas y le gusta estar en donde está la acción. Es muy firme en sus opiniones. Hace planes constantemente para desarrollar actividades y negocios, es muy ambicioso y está lleno de ideas y objetivos. Le interesan muchas cosas y actividades. Es valeroso, audaz y no vacila en tomar decisiones que valgan la pena, no le atemoriza la adversidad, puede estimularlo y su tenacidad le ayuda a triunfar. Tiene bastante confianza en sí mismo y la gente lo percibe como competitivo, fuerte, trabajador, exitoso, aventurero, valiente y altanero.

Para comunicarse o hacer negocios con esta persona hay que ir al grano y no anda con rodeos, puesto que percibe las relaciones sociales como una pérdida de tiempo.

Se motiva cuando tiene autoridad y control sobre los resultados deseados. Se le puede confiar hacerse cargo de una organización y la responsabilidad de que se hagan las cosas. Lo estimulan los retos y la competencia para dar de sí mismo.

- Debilidades

Autosuficiente, cortante, terco, puede excederse en prerrogativas (puede aprovecharse de algunas cosas valiéndose de su posición), inspira temor, pedante, vanidoso, indiferente, violento, falta de consideración hacia los demás, no le gusta perder, siempre quiere salir triunfando, impaciente, no participa como parte de un grupo.

Puede ser sarcástico y agresivo, sin preocuparse del efecto que tenga en las otras personas, espera mucho de los demás. Sus castigos pueden ser excesivos. Es

difícil complacerlo. Si un empleado se desarrolla lentamente puede hacerlo sentirse inferior desaprobandolo constantemente, no es muy espontáneo para dar reconocimiento por el trabajo bien hecho. Tiene que aprender que demasiada crítica disminuye la motivación. No le gusta la plantación analítica y detallada o a largo plazo. Las reuniones de grupos de trabajo pueden aburrirlo.

Si se limita su individualismo, se puede tornar peleonero. Tiene dificultad para sentir empatía y da la impresión de que las personas no le importan. Abusa de su autoridad para conseguir cumplir con sus propias metas. Bajo presión puede volverse solitario y gruñón. No le gusta aburrirse o perder el control.

Puede controlar sus debilidades y ser más eficiente si se acostumbra a tener más paciencia, relajarse, dar reconocimiento por el trabajo bien hecho, se esfuerza en comprender mejor a la gente, es más flexible, participativo, colaborador y le da más importancia a la administración de la calidad. Debe ajustarse al tiempo que los demás necesitan para poder funcionar bien y controlar su temor de que los demás puedan aprovecharse de él.

Temperamento Melancólico

Es perfeccionista, su necesidad primordial es el orden y es muy sensible.

- Fortalezas

Es el máspreciado de los temperamentos. Cuenta con una mente privilegiada y una tremenda capacidad para experimentar una gama completa de emociones. Es por naturaleza un perfeccionista, le entusiasman las bellas artes, es profundamente analítico, dado al auto sacrificio y fiel amigo. No le gusta sobresalir ni ocupar el primer lugar en la escena.

Es muy cumplido para trabajar, responsable, fiel seguidor de las políticas, capacidad de trabajar sin necesidad de supervisión, cuando le dan instrucciones claras y precisas es perseverante, de buen arreglo, pulcro, diplomático.

Se encuentran muchas personas con talento musical y artístico dentro de este patrón de temperamento. Es muy sensible y puede ser genial. Por su inclinación al aspecto estético de la vida puede estar bastante orientado a las

bellas artes, a los valores culturales de la vida y al aspecto trascendental, no material. Le gusta reflexionar.

Pone mucha atención a lo que se le está diciendo y por lo regular va a buscar más información cuando es necesario. Su comunicación es directa, profunda, le desagradan las pláticas superficiales. Es perfeccionista y orientado a la excelencia y a la calidad. Es muy detallista y necesita tiempo para hacer las cosas, raras veces va a tomar una decisión impulsiva, siempre tiene que considerar la profundidad del pro y el contra antes de decidirse a hacer alguna cosa. Tiene mucha habilidad para platicar.

Sus rasgos de autodisciplina lo ayudara a trabajar en exceso todas las horas que sean necesarias para cumplir con sus propias necesidades, descanso o diversiones.

Tiene habilidad para leer a la gente con facilidad. No se relaciona con desconocidos. Evita las dificultades, los conflictos tiende a evadirlos. Es muy independiente al tomar decisiones, las cuales hace basado en sus propias deducciones y conclusiones.

Es un pensador y analizador profundo. Puede pasar desapercibido en un grupo de trabajo, eso no quiere decir que no esté participando, están participando intensamente en silencio, pero no emite opinión hasta que se le invita a darla y en ese caso sus opiniones van a ser producto de un análisis más profundo que el de la generalidad de las personas. Hay que considerar que si no habla es porque está analizando la situación cuidadosamente. Es poco expresivo, no revela sus emociones ni pensamientos. Puede tener un sentido del humor agudo y rápido, pero lo hace solo con la gente con quien tiene mucha confianza.

Es bastante diplomático y combina su información intuitiva con los datos que ya conoce para desempeñarse en una forma más eficiente y efectiva. Es muy sensible a la crítica de su trabajo, de manera que a prepararse de antemano con mucho cuidado para no exponerse y quedar en evidencia. Para participar en un grupo tiene que estar seguro de su propio dominio sobre el tema que se discute, el problema que se analiza o la tarea que se está desempeñando.

Es humilde, leal, bastante dócil. Siempre trata de hacer las cosas lo mejor que puede. Le gusta llevar una vida estable y ordenada. Sigue procedimientos en su trabajo y en su vida personal, su forma de pensar y de actuar es bastante sistemática.

- **Debilidades**

El mayor peligro que lo asecha es su inclinación a lo negativo que exagera sus tendencias pesimistas. Tiene un espíritu de crítica, lentitud.

Hipersensible, desconfiado (puede percibirse como paranoide) crítico y exigente consigo mismo y con los demás, dependiente, duda antes de actuar si no tiene precedentes, datos o información clara, atado a métodos, reacciona para hacer cambios, disimular con seriedad, posible timidez, bajo presión cede su posición para evitar dificultades, contrariedades o antagonismos.

Puede ser muy rígido, intransigente, rebelde e implacable. Es intolerante e impaciente cuando las cosas no salen como a él o a ella le gusta. Bajo presión tiene dificultades para trabajar en equipo y puede tornarse solitario. Su idealismo lo puede hacer poco práctico y muy teórico.

Se muestra incómodo con personas agresivas, tendiendo a evitarlas o evadir confrontaciones con ellas. Es resistente a aceptar sus errores, de manera que corregirlo es bastante difícil.

La persona con este temperamento puede mejorar su eficiencia y eficacia utilizando menos tiempo en los detalles sin importancia. Conviene que aprenda a lidiar con los conflictos con otras personas de una manera diferente a evadirlos. También tiene que aprender a compartir más sus pensamientos y sus emociones cuando sea adecuado.

Influencia del temperamento en el aprendizaje

Existen diversos factores que influyen en el rendimiento escolar, tanto de la personalidad del niño, como del ambiente familiar en que se desenvuelve, entre estos se encuentran los siguientes:

Temperamento del niño: Los niños que muestran interés, prestan atención y participan en clase, obtienen unas notas más altas que quienes no lo hacen. Por el contrario, ser colaborador y obsequioso no se relaciona con los logros obtenidos ni con las notas. Por tanto, para avanzar en el colegio, un niño debe prestar atención en clase, interesarse en el tema y participar activamente en las labores escolares.

Los niños que se dedican al trabajo por su cuenta y causan pocos problemas, tienen más probabilidades de lograr mejores calificaciones. A su vez, las mejores notas los motivan a seguir comportándose de este modo.

El estado emocional del niño: La agresión y la depresión parecen interferir en el desempeño de los niños, mientras que la empatía se asocia con mejores resultados en la lectura y deletreo. La sensibilidad de un niño ante los sentimientos de otra persona puede ayudar a crear un ambiente más positivo en la escuela. También puede ayudar en la lectura, (ya que con frecuencia implica asumir el punto de vista del personaje literario), en la comprensión de hechos históricos y en prever la respuesta de otra persona.

Los padres: Los padres y madres pueden influir de diversas maneras en el desempeño de sus hijos en clase. Los niños se ven afectados tanto por lo que sus padres hacen como por lo que piensan. Los padres que creen que fuerzas externas fueron las responsables de su destino, tienen hijos menos persistentes para hacer el trabajo, debido a que estos padres no pueden enseñar a sus hijos que lo que ellos hacen influye en el curso de sus vidas.

A la hora de motivar a los niños para realizar las tareas escolares, algunos padres lo hacen mejor que otros. Algunos aplican la motivación externa, dándoles a los niños premios o dinero por lograr buenos resultados o castigándolos en caso contrario. Otros aplican la motivación interna, premiando a los niños por su esfuerzo y habilidades.

La motivación interna resulta más eficaz que la externa porque los niños aprenden a interesarse por el aprendizaje en vez de verlo como algo que les servirá tan solo para alcanzar un premio o para evitar un castigo. Los niños que obtienen mejores resultados en

la escuela tienen padres cuyo estilo de crianza es el llamado democrático: aplican la motivación interna animando a sus hijos y dándoles mayor autonomía. Estos niños suelen preferir las tareas difíciles a las fáciles, muestran curiosidad e interés en aprender y les agrada resolver los problemas por su cuenta.

En cambio los padres de estilo autoritario vigilan muy de cerca a sus hijos para que hagan las tareas y utilizan la motivación externa. Los hijos de estas personas alcanzan puntuaciones más bajas. Al controlarlos demasiado, estos padres hacen que los niños confíen menos en su propia capacidad para juzgar el trabajo que hacen o su éxito o fracaso en la escuela.

Los padres que utilizan el estilo permisivo se desentienden demasiado y no parecen interesarse en el desempeño escolar de sus hijos. Estos niños también pueden obtener puntuaciones más bajas

Los maestros: La influencia de un maestro puede llegar incluso hasta la edad adulta. Los maestros tratan de forma diferente a los alumnos que obtienen buenos resultados. Esto puede observarse a través del tono de voz, expresiones faciales, contacto y postura. Incluso los niños más pequeños son conscientes de que los maestros tratan de forma diferente a quienes obtienen buenos resultados. Esto puede producir desaliento en los niños que se esfuerzan y no logran tener el rendimiento esperado.

Influencia del temperamento en la Autoestima

La autoestima es la conciencia de la propia valía, la asunción de lo que se es, con determinados aspectos buenos y otros mejorables y la sensación gratificante de amarse, respetarse y aceptarse a sí mismos y a los demás. Una buena autoestima puede considerarse clave para la formación personal, el aprendizaje, las relaciones satisfactorias, la autorrealización (el desarrollo del propio potencial) y la felicidad de los individuos.

Cuando un niño tiene una buena autoestima, se sabe valioso y competente, entiende que aprender es importante, con lo cual no se siente disminuido cuando necesita ayuda; es responsable, se comunica bien y es capaz de relacionarse adecuadamente con otros.

Un niño con baja autoestima no confía en sí mismo y por lo tanto tampoco en los demás, suele ser tímido, hipercrítico, poco creativo y en ocasiones puede desarrollar conductas agresivas, de riesgo y desafiantes. Esto provoca rechazo en los demás, lo que a su vez repercute en su autovaloración.

La autoestima resulta de la interrelación entre el temperamento del niño (genéticamente determinado) y el ambiente en el que éste se desenvuelve. Se construye a través de un proceso de asimilación e interiorización desde el nacimiento que puede modificarse a lo largo de la vida. Viene dada por la imagen que los otros ofrecen y de la autovaloración que se tenga (estos dos aspectos se relacionan entre sí).

La etapa desde el nacimiento a la pubertad es la que generalmente marca la autoestima global que se tendrá de adulto, porque es en este período cuando se es más vulnerable y moldeable.

La mayoría de las personas no son conscientes del poder de influencia de su temperamento, en su forma de comportarse y en consecuencia, entran en conflicto consigo mismos y tratando de ser de una manera distinta a como son, lo cual no sólo les afecta a ellos sino que afecta también a sus relaciones familiares y a las personas con las que conviven. También, a consecuencia de este desconocimiento, muchas personas se rechazan, sienten que no se “encuentran a sí mismas” y no logran sentirse tranquilas ni felices.

La teoría de los cuatro temperamentos se puede convertir en una herramienta para conocerse a sí mismo y para mejorar la comunicación y las relaciones con la pareja, la familia o con cualquier otra persona, por lo tanto puede desarrollar una adecuada autoestima.

Así también puede servirle al docente para facilitarle la comprensión de la forma de ser de sus alumnos y entender la manera en que aprende de mejor forma.

Temperamento en los niños y los aspectos físicos, emocionales, relaciones sociales (en la escuela)

De acuerdo con la autora del libro “Conoce tu temperamento y mejora tus relaciones” Rosa Barocio, los temperamentos manifiestan algunos aspectos físicos, emocionales y una forma peculiar de relacionarse con la sociedad y principalmente en la escuela que distinguen a los niños y niñas con cierto tipo de temperamento; estos se definen a continuación:

El niño sanguíneo

- Aspectos físicos

Es un niño con rostro expresivo y una mirada alegre, pícaro y algo nervioso. Mira a la cara de alguien y sus ojos parecen sonreír, pero sólo por breves segundos, pues muchas cosas parecen reclamar su atención. Entonces, su mirada pasa de una cosa a otra sin detenerse mucho tiempo en ninguna.

Es de constitución esbelta y bien proporcionada; su movimiento es ligero, ágil y rápido. Se mueve con gran elasticidad. Su estado natural es el movimiento, por lo que cuesta mucho trabajo tenerlo sentado a la hora de comer, a la hora de hacer la tarea.

Está en constante actividad, lo cual le mantiene delgado y pareciera que nunca tiene frío. Es incansable, por lo que hay que atraparlo en la noche para acostarlo. En la mañana es el primero en despertar y ve con verdadero asombro e incredulidad que alguien pueda dormir una siesta o despertarse tarde.

- Aspectos emocionales

Es simpático y generalmente está de buen humor. Si se lastima o algo le molesta, llora momentáneamente pero si lo distraemos, se consuela rápidamente y deja de llorar.

Al niño sanguíneo todo le interesa y todo le encanta. Para él, el mundo es un lugar lleno de sorpresas que quiere descubrir y cuya exploración lo llena de asombro. Por eso, su curiosidad parece nunca saciarse ante esta eterna búsqueda de lo nuevo. Este niño mete la nariz por doquier, pues todo le divierte y todo le parece digno de investigación.

Ningún regaño o castigo vale más que la experiencia de lo desconocido. Cuando le llaman la atención pareciera arrepentido o utiliza su atractiva sonrisa para desarmarlo. Pero si bien su remordimiento es genuino, es de poca duración, pues a los pocos minutos vuelve a las andanzas.

Es muy adaptable y disfruta los cambios. Todo lo nuevo lo goza como una experiencia que le abre las puertas a otros descubrimientos. Siempre está listo para una nueva aventura pues la vida para él es una insaciable fuente de sensaciones y gozos.

Tiene un sentido de libertad y no le gustan los espacios pequeños y encerrados, por lo que disfruta estar al aire libre y llenar su vida de actividad.

- Relaciones sociales

Es muy sociable por naturaleza y le gusta estar rodeado de gente. El peor castigo es privarlo de una fiesta o encerrarlo en su habitación. Le gusta el bullicio, es muy platicador y todos los encuentran muy simpático.

- En la escuela

Siempre está alerta y despierto y todo le interesa, pero su atención es corta y pasa de una cosa a otra con la mayor facilidad. Cualquier ruido y cualquier movimiento lo distraen, por lo que es difícil mantenerlo en la misma actividad por períodos prolongados. No soporta estar sentado mucho tiempo, pues empieza a moverse en su silla, tirar el lápiz o borrador en el piso para tener pretexto de agacharse y pide una y otra vez permiso para ir a otro lugar.

Juega con sus manos, hace ruido con la boca y juguetea con los alumnos que están a su lado. El maestro continuamente le está llamando la atención para que esté quieto o se calle. Se queja de su distracción, su inquietud y su incesante parloteo.

Este tipo de niño es excelente para salir de la clase y realizar alguna tarea o llevar recados, aunque en ocasiones hay que salir a buscarlo ya que seguramente encontró a alguien con quien platicar o está espiando a los alumnos de otros salones.

Es un alumno muy popular, con todos tiene que ver y todos lo conocen. De él es la idea de organizar una fiesta de sorpresa para el cumpleaños de la maestra, y es en su casa donde se organiza la reunión de fin de cursos.

Tiene facilidad para relacionarse con niños de distintas edades y platica con toda naturalidad con adultos y extraños.

En cuanto a su trabajo, tiene dificultad para terminar lo que empieza pues le aburre permanecer demasiado tiempo en una misma actividad. Trabaja con rapidez, sin resultado.

Con frecuencia olvida la tarea, pues está distraído cuando la dan, pero esto nunca le preocupa ya que sabe que siempre puede contar con un amigo que se la proporcione. Cuando hace la tarea continuamente hay que andar persiguiéndolo para que la termine, ya que hace muchas cosas a la vez.

El niño flemático

- Aspectos físicos

Generalmente el niño flemático es llenito (“gordito”) y se mueve lentamente. Su cara es un tanto inexpresiva, y para él nunca hay una razón lo suficientemente importante como para apresurarse o correr.

Le gusta estar sentado observando la actividad a su alrededor y entre menos se tenga que mover, más a gusto está.

Comer es su fascinación y disfruta cada bocado que mastica con total concentración. No es melindroso pero le gusta especialmente la comida que engorda.

Es muy dormilón, es el primero en acostarse y el último en despertar. Tiene un sueño tan profundo que es difícil despertarlo.

Para este niño la rutina diaria es sumamente importante, le gusta comer y dormir a sus horas, regresar directo a casa después de salir del colegio, y pasarse la tarde tranquilo en casa.

No le gustan los cambios, ni las sorpresas.

- Aspectos emocionales

El niño flemático es introvertido y muy tranquilo. Hace sus cosas lentamente, con cuidado, atendiendo a todos los detalles. Es amable y obedece de buena gana, siempre y cuando no se le pida que se apure; las prisas lo paralizan o lo vuelven torpe.

Cuando no quiere hacer algo, no discute ni contradice, simplemente no se mueve. Aplica lo que se llamaría resistencia pasiva. “Dice que sí pero no dice cuándo”.

Todo le parece bien, es complaciente y se adapta con facilidad a las circunstancias que lo rodean siempre y cuando no sean con demasiado movimiento.

El niño flemático le gusta su casa, prefiere invitar a sus amigos a casa que ir de visita. Es ordenado y apegado a sus cosas y no le gusta dormir en otro lugar que no sea su cama.

- Relaciones sociales

Es callado y solitario y no necesita de compañía pues los demás le parecen nerviosos y a él lo perciben como aburrido. Le gusta observar la actividad de sus compañeros y no le molesta no participar.

En el salón de clases es un niño calmado que nunca causa problemas. Puede sentarse al final del salón, pues como es muy tranquilo no molesta a sus compañeros. Sin embargo, corre el riesgo de ser olvidado por la maestra, ya que este tipo de niño le gusta pasar desapercibido. No demanda atención ni es exigente. Es un tanto inseguro y teme ser puesto en evidencia. Si sabe le gusta pasar al pizarrón, pero cuando teme equivocarse y sentirse inadecuado, lo evita. Cuesta trabajo interesarlo y es lento para aprender, pero una vez que sabe hacer algo se puede estar seguro de que siempre lo hará bien y con precisión. Tarda en comenzar su trabajo, pero una vez iniciado este es perseverante hasta en comenzar su trabajo, pero una vez iniciado este es perseverante termina lo que empieza. Pero, para desesperación de los demás, siempre es el último.

El niño colérico

- Aspectos físicos

El niño colérico es un niño fuerte, no muy alto, de hombros anchos, compactos y musculosos, generalmente. Su mirada es segura, intensa y directa, por lo que no teme mirar a los ojos aún cuando se le regaña. También puede alzar la cabeza y mirar con expresión arrogante.

El niño colérico camina con decisión, con el cuerpo echado hacia delante y la cabeza erguida, pisa fuerte con los talones. Siempre da la impresión de que tiene perfecto control de su cuerpo y sabe a dónde va.

Tiene mucha energía por lo que no necesita dormir mucho, cuando despierta está listo para entrar en acción.

Su apetito es muy bueno, aunque no es glotón. Le gusta comer carne y alimentos condimentados y duros de masticar.

- Aspectos emocionales

El niño colérico es un niño muy intenso, impulsivo, con mucha energía y que sabe lo que quiere. Cuando se propone algo es perseverante y no desiste hasta que lo ha logrado. Puede caer en ser testarudo y conseguir lo que quiere por pura necesidad. Sus padres muchas veces terminan cediendo por fastidio y desgraciadamente le dan la impresión de que siempre se puede salir con la suya. Le gustan los retos y es competitivo por lo que disfruta midiéndose con otros y se esfuerza por ser el mejor. Su tenacidad y esa tendencia de querer ser el mejor lo lleva a esforzarse y practicar hasta lograr lo que se ha propuesto.

Algunas veces muestra su cariño de una forma brusca ya que no mide su fuerza. Disfruta tirarse al piso y revolcarse, los juegos rudos le divierten sobremanera. Cuando los demás niños se quejan de que los empujó o los aventó, él argumenta que sólo iba pasando.

Se enoja con facilidad cuando las cosas no le salen como él espera o cuando no obtiene lo que quiere y por lo mismo, hace rabietas.

Cuando se lastima se pone colorado pero reprime el llanto. Es orgulloso y no le gusta que lo vean llorar.

No es sensible a los sentimientos de los demás y cuando quiere un juguete simplemente lo arrebató o le pega al que se le ponga en el camino. Puede ser muy exigente cuando quiere algo.

Aunque hay niños cuyo temperamento parece no definirse hasta los seis o siete años, a algunos, especialmente los muy coléricos, se puede reconocer desde pequeños. Sus reacciones son muy fuertes, tienen mucha energía, y se enfurecen con facilidad si no se complace.

- Relaciones sociales

Su fuerza lo puede llevar a ser muy popular o muy temido. Cuando alguien lo contradice o no le dan lo que quiere, se pone rojo, se enoja y generalmente, ante la amenaza de uno de sus berrinches o golpes, los demás terminan accediendo.

Por su voluntad, fuerza y determinación atrae como imán a los demás niños que lo ven como su líder y lo obedecen tanto para bien como para mal. Generalmente van siguiéndolo como un líder y están pendientes de sus deseos o decisiones, listos para jugar a lo que quiera, como jefe decide. Su tarea es organizar y hacer las reglas y ver que se cumplan. Si hay disputas, él se encarga de arreglarlas. Goza mandando y recibiendo la admiración y obediencia de los demás.

Si es el mayor en su familia, ya tiene en sus hermanos a sus fieles súbditos que tienen que obedecer sus mandatos. Les dice qué hacer, cómo y a qué hora hacerlo. Los dirige con su mirada, y si no le obedecen, lo arregla con un golpe.

En la escuela, el niño colérico toma su trabajo con mucha seriedad. Cuando algún proyecto le interesa, enfoca todo su entusiasmo y sólo puede pensar en eso.

Se puede reconocer un escrito o un dibujo por los colores intensos, las líneas muy determinadas. Cuando hace la tarea no le interesan los detalles ni es especialmente bien hecho, pero no necesita recordatorios para terminarla.

Si la maestra no se gana su respeto, la estará provocando y retando constantemente. Pareciera como si le estuviera diciendo que le demuestre quién

es la autoridad y retando constantemente. Por lo tanto, un alumno colérico puede ser para ella una pesadilla o una bendición.

El niño melancólico

- Aspectos físicos

El niño melancólico generalmente luce pálido, delgado y de aspecto delicado. Da la impresión de que se lo puede llevar el viento. Tiene la cara larga con mirada triste que parece revisar constantemente el piso. Cuando camina arrastra los pies o lo hace con las puntas hacia adentro friolento y le gusta estar bien tapado. Esta apariencia delicada del niño melancólico lleva a los padres a preocuparse constantemente por su salud, y a sobreprotegerlo.

Generalmente son niños melindrosos por lo que siempre le encuentra algún pero a la comida.

- Aspectos emocionales

Es un niño introvertido, callado, un tanto tímido, al que le gusta quejarse de todo.

Llora con mucha facilidad y busca siempre ser consolado por todos. Es muy sensible por lo que todo parece afectarlo y lastimarlo. La tristeza le dura más tiempo y no olvida las cosas malas que le pasan, las que exagera y engrandece en su cabeza.

Un regaño o grito de sus padres puede parecerle un maltrato que no olvida. Sólo un melancólico es capaz de llevar un recuento de las veces que ha sido regañado.

- Relaciones sociales

En grupos grandes es tímido y callado y pasa desapercibido, pero cuando se siente en confianza con sus amigos o familiares puede ser muy platicador y chistoso y disfruta ser el centro de atención.

Es muy buen observador pero también se siente observado, lo cual lo hace adoptar poses y perder su naturalidad. Tiene conciencia de su persona a una edad muy temprana, lo cual lo hace parecer más que un niño un pequeño adulto. Aunque no es sociable y mira con cierta desconfianza a las personas, tiene uno o dos buenos amigos con los que pasa todo el tiempo, les confía sus secretos y los hace reír. Con ellos es sumamente parlanchín y simpático.

Es algo inseguro y le cuesta trabajo defenderse o pedir lo que necesita. Sin embargo, siempre parece agenciarse a algún amigo o adulto para que le consigan lo que quiere.

Le puede gustar ser débil o desprotegido y que los demás se encarguen de cuidarlo o defenderlo.

En el salón de clases parece estar “en la luna”, siempre soñando y viviendo en su mundo interior de fantasía. En los cuentos o narraciones se identifica con las víctimas y personajes que sufren desventuras o tragedias y lo hacen sentirse especial y diferente.

Cuando realiza su trabajo lo hace con detenimiento, cuidando los detalles. Se esfuerza por hacer bien las cosas y toma su trabajo con gran seriedad. Sin embargo, siempre está pidiendo ayuda o aprobación de la maestra. Rara vez alza la mano en clase y cuando lo hace espera que no lo llamen.

Detesta ser puesto en evidencia y le teme más que nada al ridículo.

Su trazo al escribir es suave y delicado y a veces se inclina y tapa su trabajo “para que nadie vaya a leer lo que escribió”. El niño melancólico es celoso de su privacidad.

Recomendaciones para los padres de familia y educadores

El conocimiento de los temperamentos de los niños y su adecuado tratamiento individual y colectivo es un recurso docente de primera magnitud para el maestro y muy útil para los padres. A continuación las descripciones de cada temperamento y sus recomendaciones y herramientas para ayudar al conocimiento y desarrollo integral del niño.

El niño sanguíneo

Las recomendaciones que se dan a continuación en realidad, se aplican a niños de todos los temperamentos, pero deberán tener especial cuidado los padres de niños sanguíneos.

- Es importante tomar en cuenta el temperamento del niño para poder ayudarlo en su desarrollo de la mejor manera.
- No se debe, ni se puede, tratar de cambiar su temperamento pues se iría en contra de su tendencia natural, en contra de su individualidad. De esta forma solo se le causaría frustración y resentimiento. Sin embargo, se le puede ayudar a equilibrar las tendencias extremas o negativas para que logre un equilibrio saludable y desarrolle sus cualidades y potencialidades.

Recomendaciones generales:

- Reducir la estimulación: pocas actividades, mínimo de televisión, nintendo, Wii y computadora, cuidar la dieta: no azúcar, reducir el ruido.
- No temerle al aburrimiento, cuidar la rutina, ayudarlo a desarrollar el autocontrol, enseñarlo a esperar.

Herramientas para ayudar

- Visitar a un psicopedagogo o psicólogo educativo para determinar los aspectos de creatividad y aptitudes.
- Animar al niño en los aspectos de actuación, tales como cantar, bailar, actuar, hablar, artes, diseño, deportes o juegos del grupo. Este niño es muy activo y necesita algo excitante cada minuto. Debido a que su atención es corta, tendrá cierta dificultad con logros tales como tocar el piano que exige una práctica disciplinada y necesitará que un adulto se sienta junto a él o ella en el banco para darle constante aliento y aprobación. Desafortunadamente, este niño andará bien solamente si el deber puede transformarse en juego, pues el niño sanguíneo sigue a la meta solamente por un premio puesto por delante. En algunos casos bastará la sencilla aprobación de sus iguales, pero si los padres desean un logro final, probablemente tendrán que estar con él para obtener resultados.

- Los padres de un niño sanguíneo debe sopesar cuidadosamente la sabiduría de permitir la actividad, teniendo presente la profunda necesidad de este niño de ser aceptado y sabiendo que siempre querrán hacer lo que todos hacen. Si no se le deja ir a algún lugar, pronto se olvidarán y no guardarán rencores ni se acomplejarán por mucho tiempo.
- Este niño tiene una gran necesidad de afecto físico, mayor que cualquiera de los otros temperamentos, así que los padres tienen que darle muchos abrazos, apoyo y acariciarlos.
- Empezar temprano a enseñarle la disciplina de una pieza limpia y la importancia de manejar sabiamente el dinero. Entiende que se tendrá que persistir para que haya alguna clase de resultados. Sin ese compromiso de los padres, este niño puede caer fácilmente en irresponsabilidades y nunca crecer del todo.
- Entender que cuando el niño sanguíneo cuenta una mentira, lo hace por necesitar profundamente aprobación. Encontrar otras maneras sanas de darle esa aprobación mientras trata el problema y se elogia por decir la verdad.
- Encontrar por lo menos una cosa que el niño sanguíneo pueda hacer bien y luego animarlo. Los sanguíneos tienen mucho potencial pero suelen no dar en el blanco cuando los padres no entienden sus necesidades.
- No fomentar la conducta negativa, sino al contrario, animar constantemente a tener una conducta asertiva cuando su comportamiento no esté siendo el correcto.

El niño flemático

Las recomendaciones principales para un niño flemático podrían ser:

- Darle un desayuno ligero. Fomentarle el ejercicio.
- Respetar su ritmo lento. Respetar su rutina.
- Invitarle amigos. No permitir que se aíse.

Herramientas para ayudar

- Este temperamento es el que más necesita ser examinado para discernir intereses, creatividad o motivación. Este es el niño que más cuesta dirigir a una vida de trabajo,

pues hay poco por lo que el flemático se entusiasme bastante como para persistir, llegando a un final concluyente.

- No hay que rendirse hasta que se tenga un cuadro claro de las virtudes especiales del niño, tanto educativa como creativamente.
- Iniciar temprano a leerle y estimular la creatividad por medio de juegos de desafío mental.
- Procurar que participe en deportes, bailar para estimular la actividad física. Puede que no funcione bien en deportes de equipo pues no tiene mucho impulso y puede molestar a los otros niños cuando se pone a soñar en otro lugar.
- Cuando los padres de un niño flemático tratan de eliminar el problema de la mentira, deben tratar primero el problema de raíz que no es la mentira misma sino el miedo al conflicto. Debido a este miedo paralizante, el niño dirá cualquier cosa que los padres quieran oír para evitar la rabia o el castigo y eso no siempre es la verdad.
- El conflicto le roba la paz al flemático, así que el padre/madre debe controlar primero su propia rabia y luego enfrentar al niño con la razón tranquila. Una vez que el flemático aprende a tratar con el conflicto en forma sana y se asegura de que no le gritarán, desaparece la necesidad de mentir.
- Se necesita mano dura para controlar al colérico y a veces, al sanguíneo, pero el mismo lenguaje fuerte deprime al melancólico y abruma al flemático.
- Empezar a temprana edad a presentar simples elecciones al niño flemático.
- Ayudarlo a tomar decisiones propias y elogiarlo cálidamente por cada una, aunque no sea la que otros seleccionen. Recordar que el problema del flemático con la postergación se basa no en la inactividad sino en la indecisión también. Literalmente no sabe qué camino seguir. El proceso de decidir está muy bajo y lento en este temperamento y sencillamente debe enseñarse, sobre la marcha, con amor y paciencia, y mucha afirmación. Dejar que él escoja el menú de la comida una vez por semana o elegir las galletas antes que otros.
- Ayudar a este niño a encontrar una salida creativa para su rabia reprimida, hablando sus respuestas al conflicto en un ambiente no amenazante. La represión de algunos de los sentimientos internos acentuará lo negativo y de almacenarse, esas heridas se descargarán más tarde en los demás.

El niño colérico

Los padres deberán ser ejemplo de autocontrol, deberán ser firmes y cumplir lo que dicen.

- Pedirle las cosas de buena forma.
- Ayudarlo a desarrollar la empatía.
- Darle actividades físicas que lo desgasten
- Proporcionarle retos.

Herramientas para ayudar

- Tener a un niño colérico, es tener en las manos al mayor potencial para el futuro liderazgo, positivo o negativo. Este aventurero niño necesita desafíos y cambio. Debido a una lógica innata, este niño florecerá con juguetes educativos, rompecabezas y horas de juego que permitan expresar el liderazgo.
- Se necesita ser persistente y si no se es consistente con la disciplina y el seguimiento, pronto el niño se encarga de los otros.
- Mantener ocupado al niño y darle responsabilidades, pues este temperamento tiene una gran necesidad de ser productivo. Si no está dominando algo como por ejemplo el juego, el perro o el patio, se las tomará con sus amigos de la escuela. Los coléricos suelen tener malas relaciones con sus iguales.
- Asegurarse de razonar sensatamente con el niño colérico, pues tenderá a rebelarse cuando la disciplina o las exigencias carecen de una explicación lógica. Querrá saber por qué, antes de hacer lo que le dicen.
- Respetar la innata necesidad de este niño de justicia, equidad y ser honesto con él o él descubrirá las incoherencias de los otros.
- Usar las situaciones en que el niño colérico sea herido o desilusionado para señalar que, a veces, estas luchas ayudan a aprender a tener un corazón compasivo con la gente dolida que pueda llegar a la vida de cada uno. Puesto que el niño colérico escasea en misericordia y ternura, importa usar cada una de estas luchas suyas como herramienta didáctica para esos mismos aspectos. No dejar que desarrollen la actitud de despreciar a los que pueden menos. Mostrarle que aunque las metas son buenas, el fracaso

ocasional es parte de vivir y que no significa que la persona que no triunfó sea menos inteligente.

- Recordar que, la mayor necesidad del niño colérico es dominar. Con esa necesidad viene la rabia basada en la impaciencia cuando las cosas no salen a su modo. Como el colérico piensa por adelantado a sus padres, complotando por el dominio, sentirá cuando se está más vulnerable y atacará.

El niño melancólico

Las recomendaciones principales son el escucharlo con atención cuando llora o se queja, empatizar pero no darle toda la razón.

- Tomar en cuenta su sensibilidad cuando se le regaña.
- Dejar que se valga por sí mismo y resuelva sus problemas.
- Respetar su necesidad de privacidad, pero no dejar que se aíse.
- Abrirlo al dolor de los demás.
- Llamarle la atención en privado. No sentarlo a lado de un colérico.
- Respetar su ritmo, darle más tiempo.
- Establecer una relación de cariño.
- Pedirle favores para que se abra a servir a otros.

Herramientas para ayudar

- Verificar en la escuela si hay exámenes disponibles para determinar la inclinación creativa y educacional de los hijos. Si no los hay, acudir a un experto o experta para averiguar y así afirmar y alentar a los hijos en esas zonas de su propio gusto personal, sabiendo que probablemente, tenga algún talento especial que espera ser descubierto. Algunos niños pueden estar dotados para la música, las artes, el diseño o pueden mostrar un intenso interés por un pasatiempo preferido, tal como fotografías o construir modelos.
- Proteger a los niños de meterse demasiado en libros, música o programas de televisión que sean tristes. Como este niño tiene una memoria visual vívida y una tendencia a la reacción intensa, mantenerlo alejado de los entretenimientos perturbadores como las

películas de horror o las que retratan la violencia o conducta macabra. No son buenas para ningún niño, pero el melancólico puede verse afectado gravemente por los dramas traumáticos.

- Dedicar un tiempo, por lo menos una o dos veces por semana, a que estos niños o niñas hagan listas de todas las cosas buenas que han tenido o tienen. Importa dirigir constantemente sus pensamientos a lo positivo en lugar de lo negativo.
- Una de las cosas más importantes que se puede hacer por este temperamento es enseñarle a comunicar sus necesidades y sentimientos, sin que se tenga que probar con veinte preguntas cada vez que se pone melancólico. Usar toda herramienta para sacarle pensamientos y emociones a este niño. Recordar que, él se ensimismará rápidamente sin siquiera decir qué le causó dolor, así que hay que disponerse a ayudarlo rápidamente a hallar las palabras para expresar lo que siente.
- Importa empezar pronto a enseñar al niño melancólico que tanto el éxito como el fracaso son parte de la vida. Este niño está tan aterrorizado de fracasar que le costará mucho probar otra cosa, a menos que el éxito esté garantizado. A menudo dedicará un tiempo excesivo a prepararse para hacer un proyecto dudoso.
- Se debe recordar que este niño melancólico está impulsado no sólo por la necesidad de perfección sino también por el deseo de responder a sus necesidades. Enseñar a este niño a comunicar sus necesidades y sentimientos es una poderosa clave para cortar la infelicidad crónica y puede ser la salvación de un futuro matrimonio.

Temperamento de padres de familia o maestros

El padre o madre sanguínea tiende a tener una buena relación con sus hijos, muy divertida y espontánea, pero muchas veces no sabe como establecer reglas ya que la prioridad de un sanguíneo es la diversión y vivir la vida como viene.

El padre o madre sanguínea es popular, le encanta divertirse y tener espectadores. Los niños pueden convertirse en la audiencia de una madre sanguínea que enciende su personalidad cuando llegan los amigos de su hijo. La mujer jugará con los niños, pero puesto que los

sanguíneos les importan mucho la reacción de los que lo rodean, un grupo desinteresado de niños hará que a ese padre se le acabe el encanto.

El peor castigo para un padre sanguíneo es que la familia no le preste atención. En la mente de este padre la responsabilidad no es un punto a su favor y con frecuencia las otras personalidades lo llaman frívolo. Este tipo de padres es más apreciado por los niños de una personalidad similar que pueden reírse junto con ellos pero no tanto por los niños melancólicos que con frecuencia se sienten avergonzados por este padre.

Los padres flemáticos apacibles tienen una naturaleza amable, simpática, paciente, relajada, algo que encontramos tan agradable y aceptable en un padre o madre. Estas personas no discuten ni pelean, no insisten en altos logros, se recuperan de los golpes de la vida, nunca son irracionales ni histéricos. ¿Qué más podría pedir un niño? Muchos pequeños estarían muy contentos de cambiar a su madre popular, emotiva y dramática (Sanguínea); su padre dictatorial, temperamental y poderoso (Colérico); o a su padre perfeccionista, puntilloso y criticón (Melancólico), por un apacible protector.

Este padre o madre que es indulgente tiene algunos inconvenientes. Al menos que el padre Flemático desarrolle una guía de reglas para disciplinar y se aferra a ellas, un niño sanguíneo dulcemente lo manipulará y dulcemente buscará la manera de salirse con la suya y evitará sus merecidas consecuencias y un niño colérico puede llegar a mandar en el hogar. Los padres apacibles deben obligarse a invertir energía en sus relaciones con sus hijos para que la comunicación no se haga inexistente. El padre flemático que se retrae a su propio mundo, se retira también de la responsabilidad de ser padre, lo que no favorece a un niño.

Los padres flemáticos con hijos coléricos que es el opuesto tienden a transformarse en hijos y el niño en el jefe de la familia, ese cambio de roles no es bueno para el niño porque no tendrá una imagen correcta de lo que es un padre o madre con autoridad y protección.

Muchos tienen padres coléricos, que con mucha autoridad no han impuesto reglas, pero han demostrado poco amor. El padre autoritario cae mucho en ese error y no se da cuenta del daño que causa en sus hijos.

Debido a que el padre o madre autoritaria instantáneamente se vuelve un comandante en jefe en cualquier situación, estar a cargo de la familia le parece algo natural. Todo lo que tiene que hacer es alinear las tropas y dar órdenes. Todo suena muy simple. Los coléricos creen que si todos hicieran las cosas a su manera (de inmediato) todos vivirían felices para siempre. El padre colérico está acostumbrado a dar órdenes firmes en su mundo laboral sin que nadie lo contradiga y espera lo mismo en casa.

Una madre colérica casada con un hombre apacible flemático que no soñaría ni siquiera en estar en desacuerdo con ella, controla a la familia con firmeza y sus rápidas decisiones por lo general son correctas. El hogar con padres autoritarios casi siempre es metódico y marcha a paso veloz, a menos que alguien entre en insurrección.

El hogar no solo está bajo control, sino que el padre colérico es el que realiza el trabajo aunque sea durante sus horas de esparcimiento. A este individuo no le gusta descansar y considera que relajarse es un pecado que debe evitar. Cree también la mayoría de las veces que criar a un niño es darle todo lo material que necesite, estudios, moralidad pero se olvida de darle de su tiempo y de demostrarle amor, con aceptación, halagos y contacto físico. No entiende que la parte emocional de sus hijos es en lo que más debe trabajar ya que su naturaleza colérica tiende a ser poco emocional.

Estos padres tienden a ser “Padres Autoritarios” y una de sus debilidades es que espera obediencia instantánea de todos los que lo rodean. Un padre colérico debe aprender a aceptar las diferencias y no solo insistir en hacer las cosas a “su manera”, de esa forma la familia se podrá relajar lo suficiente como para disminuir la tensión que con frecuencia trae al hogar la presencia de un padre colérico. Debe reconocer que las tres cuartas partes de la población no tienen la manera de conducirse del colérico, su empuje, su brío, su persistencia y el amor por el trabajo, aunque esto no significa que los demás estén equivocados, solo que son diferentes. No es en base a correcciones estrictas, exigencias, críticas y gritos que tu niño mejorará su conducta, sino en base a que se descubra su personalidad.

El padre o madre melancólico o perfeccionista, es lo que todos los demás desearían ser: limpios, organizados, puntuales, juiciosos, analíticos, detallistas, conscientes, talentosos,

dedicados, musicales, pacientes, artísticos, creativos, poéticos, sensibles, sinceros y firmes. El padre o madre melancólica toma muy en serio el tema de la crianza de los hijos, tratando de formar hijos perfectos y busca métodos para hacer su tarea lo mejor posible.

Con frecuencia estos padres se niegan a usar las 4 personalidades como una herramienta porque les parece demasiado simple, les parece que es poner etiquetas injustas a las personas. Sin embargo, una vez que deciden probar la idea (puesto que son personas analíticas), hallan que su simplicidad puede explicar asuntos complejos.

Aprenden que las etiquetas son necesarias para dividir la personalidad o temperamento de las personas en unidades comprensibles y que la teoría se convierte en un arma útil para tratar con las demás personas y con sus niños. Una vez que estos padres perfeccionistas examinan con mente abierta el uso de las 4 personalidades, se alegran de lo fácil que resulta comunicar esta destreza a su familia y a los demás.

Por primera vez en su vida, el melancólico profundo comprende por qué las demás personas no ven las cosas a su manera. Anteriormente la persona perfeccionista pensaba que todos debían ser perfeccionistas como ella y asumía que todo querrían ser así si tan solo supieran como.

Los padres melancólicos necesitan recordar esto o arriesgarse a criar niños que no encajen en un molde “perfecto” a pesar de sus mejores esfuerzos.

Estos padres tienden a ser “Padres del estilo de amor y límites” pero muchas veces caen en el error de no aceptar a sus hijos y de ser muy estrictos por sus altos ideales de perfección, tienden a ser un poco intolerantes, critican demasiado y se quejan de la falta de colaboración. Haciendo de esta manera mucho daño.

Existen diferentes formas de evaluar y descubrir los temperamentos en las personas, en esta oportunidad se mencionan únicamente para que sean administrados de la mejor forma y se espera que sean guiados por un experto en el campo para no malinterpretar los resultados de los mismos.

Instrumentos de Evaluación del Temperamento

A continuación se mencionan los test que se utilizan para encontrar los temperamentos predominantes en las personas, por lo que se recomienda utilizarlos de forma profesional.

- DISC de John Geier, William Moulton Marston, Walter V. Clarke
- Análisis Caracterológico de Wilhelm Reich
- Test de Personalidades de Alfred Adler
- Behavioral Selling Skills de Randy Jay Widrick, Judy Suiter y Bill Bonnstetter

Conclusiones

- El comportamiento en cada ser humano es influenciado por el temperamento por lo que siempre encontrará el ser humano debilidades que mejorar y seguir fortaleciendo las habilidades y fortalezas que posee.
- Los padres y su influencia en el niño son los principales responsables de las acciones, reacciones y respuestas emocionales en el ser humano. Por lo tanto, el temperamento del ser humano se ve afectado durante el desarrollo de su vida, es por ello que los padres de familia y maestros deben tomar especial cuidado en la forma de crianza de los niños y procurar una mejor forma de vida y convivencia.
- Identificar el temperamento del niño y la niña en el aula resulta ser una herramienta didáctica pues ayuda al maestro a reconocer sus habilidades y fortalezas y a trabajar con ellas con el fin de mejorar el proceso educativo dentro y fuera del aula. Al reconocer el temperamento de los alumnos, los maestros pueden utilizar cada una de las cualidades o fortalezas de algunos para fortalecer el temperamento de otros.

Referencias

Bibliográficas:

Barocio, R. (2007), *Conoce tu temperamento y mejora tus relaciones*, Editorial Pax México.

Herrera G., R. M. (1998), *La didáctica de los valores, Guía Práctica*, Ediciones Castillo México.

LaHaye, T. (1987), *Aumente el poder de su personalidad, Guía de bolsillo*, Editorial Unilit Miami FL. USA.

LaHaye, T. (1990), *Temperamentos controlados por el Espíritu*, Editorial Unilit Miami FL. USA.

LaHaye, T. (1986), *Casados pero felices*, Editorial Unilit Miami FL. USA.

Littauer, F. (1995), *El árbol de tu personalidad*, Editorial Unilit, Miami FL. USA.

Citado de Internet:

Barocio, R. (200), *Disciplina con Amor para Adolescentes*. Recuperado el 7 de agosto de 2012, http://books.google.es/books?hl=es&lr=&id=VEj_CoHgZMUC&oi=fnd&pg=PR7&dq=temperamento

Quintanilla, B. (2003) *La Personalidad Madura*. Recuperado el 7 de agosto de 2012, <http://books.google.es/books?hl=es&lr=&id=cj59fVERnq4C&oi=fnd&pg=PA9&dq=temperamento>

Keogh, B. K. (2003) *Temperamento y rendimiento escolar: Qué es, cómo influye, cómo se valora*. Recuperado el 8 de agosto de 2012, <http://books.google.com.gt/books?id=3Uoy6ltmV2AC&pg=PA122&lpg=PA122&dq=instrumentos+para+evaluar+los+temperamentos&source>